



SIEMPRE SE HA DICHO QUE JURAR NO ES PECADO, SINO SOLO MALA EDUCACIÓN ¿ES VERDAD?

Bueno, en realidad no es necesario gastar mucha tinta en la respuesta. Si por *jurar* nos referimos solo a decir palabras gruesas, en sí no constituyen pecado y tanto pueden ser inocuas como resultar groseras e incluso molestas u ofensivas. En ese caso supondría una falta de respeto o caridad. La moralidad de tales expresiones cambiará a tenor de la malicia con se digan y las personas que estén presentes: si ellas las utilizan generalmente, a nadie ofenderán aunque se pierda la oportunidad de contribuir a que los demás mejoren su vocabulario; sin embargo, si el ambiente es educado, alguno puede sentirse incómodo y ofendido. Y ahí estaría la maldad.

Se suele recurrir a estas expresiones cuando uno este enfadado o se ha dejado influenciar por el ambiente donde son habituales. Con todo, una 'dama', un 'caballero' -y más todavía si es católico- debe erradicar esas expresiones de su lenguaje, porque son impropias de una persona educada que, como añadido, tiene la dignidad de un/a hijo/a de Dios.

Otro tipo de expresiones impropiedades son aquellas que incorporan los nombres de Jesús, Cristo, María, los santos, cosas sagradas, etc. y se emplean con falta de respeto por lo que se atentaría contra el 2º mandamiento. Podía incluso tratarse de una *blasfemia* si tales expresiones muestran odio, reproche, desafío o injuria hacia Dios (cfr. CIC 2148). No hace falta indicar que, en ocasiones, invocar el nombre de algo o de alguien sagrado puede ser, incluso, un acto de piedad y de fe (vg. Oh, Dios mío!).

Cosa completamente distinta es si nos referimos a los comúnmente denominados *tacos*. No hace mucho pude leer a un *experto* -siempre hay quien se presenta como tal en cualquier materia!- que afirmaba, después de varios experimentos realizados con gente joven, que *decir tacos constituye una costumbre muy sana porque ayuda a reducir el estrés*. Incluso apelaba a unas declaraciones del psicólogo Richard Stephens, de la Universidad de Keele (Inglaterra), que sostenía como *en determinadas circunstancias, decir palabrotas o improperios puede actuar como un poderoso calmante del dolor*. Y añadía aún más: *gritar, maldecir al lastimarse ayuda a que el dolor pase más rápido... porque la circulación se acelera, liberamos endorfinas y nos llenamos de calma, bienestar y control. Además las endorfinas tienen un efecto analgésico... con un efecto más acentuado en aquellas personas que no acostumbra a decir tacos*. Para estos últimos -según tal psicólogo- *decir palabrotas en el momento en el que sienten genuino dolor resulta ser cuatro veces más efectivo que para aquéllos que dicen malas palabras a diario*. En ese caso, *las personas deberían reservar las palabrotas para cuando realmente las necesitan... si no, al parecer, no tienen tanto efecto*. En esta línea hay quien afirma que *un taco, en el momento oportuno, puede hacer mucho bien!*



EXCUSAS QUE NO EXCUSAN

La figura del *banquete*, en los relatos bíblicos, ocupa un lugar relevante entre las imágenes que se utilizan para expresar la alegría profunda que anhela el corazón del ser humano y que alcanzará su plenitud en la unión con Dios. Está muy en consonancia con el modo de ser de la persona. Cuando se produce un acontecimiento gozoso, queremos celebrarlo rodeados de las personas cercanas, en un ambiente entrañable y, amén de otros gestos, compartiendo una comida que, en la medida de lo posible, incorpora los más exquisitos manjares.

El evangelio de este domingo aporta una nueva parábola en la que todo gira en torno a un banquete. El anfitrión es nada menos que el rey y el motivo la boda de su hijo. Todo se ha preparado al detalle pero los convidados, restando valor a la invitación, excusan la asistencia -incluso maltratan a los emisarios-, prefieren atender sus propios negocios y desprecian la distinción de que había sido objeto. Es entonces cuando el rey extiende la invitación a personas que antes no habrían estado en su lista. Esa inclusión, sin duda llena de misericordia, pone de relieve la importancia que otorga el rey al acontecimiento y si la displicencia con que fueron tratados los emisarios era condenable, también la vestimenta inadecuada de uno de los comensales resulta merecedora de reproche: unos y otros no están a la altura de lo que el rey espera de ellos.

Para nuestros contemporáneos, que parecen conceder a la dimensión religiosa menos importancia cada día, es clave valorar adecuadamente lo que supone la invitación a vivir *en cristiano*. No se trata de algo que pueda ser desechado sin sufrir las consecuencias, sin que nada cambie. Dios quiere ser acogido en nuestra vida, para transformarla, para hacernos felices. El mismo evangelio nos indica que, respetando nuestra libertad, está ansioso por sentarnos a su mesa. Claro que no basta aceptar la invitación; también habrá que poseer las condiciones requeridas. De lo contrario, en ninguno de los casos servirá mirar hacia otro lado. ¿Quién es el que no puede llevar una vida honesta aunque en el decurso de la vida tenga que recomenzar cada día? No se puede abandonar uno pensando que con el paso del tiempo todo se arregla, que vendrán momentos más propicios. ¡El tiempo no cambia a las personas, solo les quita la máscara! Los que hemos tenido la oportunidad de conocer a Jesucristo, debemos seguirlo de cerca y contribuir a que otros le sigan. Darse cuenta de ello es el primer paso y luego... agradecerlo porque nada peor si falta el agradecimiento. Y ... *nada de excusas que no excusan*

DIOS HABLA

Lectura del libro de Isaías (25, 6-10a)

Preparará el Señor del universo para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares suculentos, un festín de vinos de solera; manjares exquisitos, vinos refinados.

Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el lienzo extendido sobre todas las naciones. Aniquilará la muerte para siempre. Dios, el Señor, enjugará las lágrimas de todos los rostros, y alejará del país el oprobio de su pueblo - lo ha dicho el Señor -.

Aquel día se dirá: *Aquí está nuestro Dios. Esperábamos en él y nos ha salvado. Este es el Señor en quien esperamos. Celebremos y gocemos con su salvación, porque reposará sobre este monte la mano del Señor.*

Palabra de Dios.

Salmo: Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. **R/.**

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (4,12-14.19.20)

Hermanos:

Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy avezado en todo y para todo: a la hartura y al hambre, a la abundancia y a la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mis tribulaciones.

En pago, mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia, conforme a su riqueza en Cristo Jesús.

A Dios, nuestro Padre, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (22,1-14)

En aquel tiempo, volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo:

El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijeran a los convidados: 'Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas, y todo está a punto. Venid a la boda'. Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios; los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron.

El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: 'La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis, convidadlos a la boda'.

Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?'. El otro no abrió la boca.

Entonces el rey dijo a los servidores: 'Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes'. Porque muchos son los llamados, pero pocos los escogidos.

Palabra del Señor.

Tablero Parroquial

- **DOMUND:** El próximo **domingo, día 22**, celebraremos la Jornada Mundial Misionera, bajo el lema **'Sé valiente. La misión te espera'** y en la que la Iglesia quiere destacar la importancia de su actividad evangelizadora y ofrecer toda la ayuda posible a quienes, en la vanguardia, dedican su vida entera a la difusión e implantación del mensaje cristiano en territorios de misión. En todas las iglesias se hará colecta con tal motivo.
- **CORO DE NIÑOS.** Ha comenzado ya el nuevo curso y, con él, los ensayos habituales del coro infantil de la parroquia. Sería interesante que, además de la cuidada preparación que pretende ofrecer a todos y cada uno de sus miembros, también se vaya incrementando su número. De ese modo, después de algún tiempo tendríamos de una auténtica escuela de canto y podríamos contar con su participación en diferentes celebraciones. **Si alguno desea incorporarse a este Coro puede hacerlo ya**, en cualquier momento.